

Jesús inicia Su predicación

Este pasaje es un «sumario», un texto breve que habla en general de lo que Jesús hizo y enseñó en determinado momento.

En este caso, el sumario presenta cómo inició Jesús lo que se conoce como Su «ministerio público», es decir, lo que Jesús hizo, lo que predicó, las curaciones y milagros que realizó, etc.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M c 1, 14-15;

1, 14 DESPUÉS QUE JUAN FUE ENTREGADO,

Se refiere a Juan el Bautista.

entregado

El verbo implica una acción que entra dentro del plan de Dios. Jesús anunciará varias veces que va a ser «entregado» en manos de Sus enemigos. Ahora Juan es «entregado»

MARCHÓ JESÚS A GALILEA;

marchó

Los Evangelios presentan a Jesús siempre en movimiento, yendo a alguna parte.

REFLEXIONA:

Al inicio de su vida terrenal, en el seno de Su Madre, Jesús emprendió camino cuando Ella fue a ver a su parienta Isabel, y luego cuando María y José viajaron a Belén.

Y los que se enteraron del Nacimiento de Jesús, también se desplazaron para ir a verlo (los pastores, los magos). En cambio Herodes, los escribas y fariseos se quedaron donde estaban.

Y luego de Su Resurrección, también se pusieron en movimiento los que se encontraron con Él: las mujeres que corrieron a dar la noticia; los apóstoles que fueron a ver el sepulcro vacío.

El encuentro con Jesús no puede dejarnos como estamos. No podemos quedarnos apoltronados en nuestras comodidades, instalados en la inercia. Ser cristiano es estar en movimiento, de camino. Como vivimos a contraflujo del mundo, si no nadamos río arriba, nos arrastra la corriente. El que no avanza en la vida espiritual, retrocede. ¿Qué significa esto en términos concretos? Trabajar, por ejemplo, en nuestro defecto dominante; esforzarnos por vencer un vicio, una mala costumbre; preguntarnos a dónde no nos gustaría acompañar a Jesús que marcha delante de nosotros (¿al perdón?, ¿al desprendimiento de uno mismo en favor de otros?, ¿al desapego de los propios bienes?), y trabajar en ello. El punto es no quedarnos igual. Estar dispuestos a dejarnos mover, poner en marcha.

Galilea

La palabra viene del hebreo «galil» que significa «comarca». Es una región fértil.

Como ya se vio en la clase 3, era un territorio en donde convivían judíos y paganos de origen griego, por eso también era conocida como «Galilea de los gentiles» (gentiles no porque fueran muy amables, sino porque así llamaban los judíos a los no judíos). Algunos judíos despreciaban a los judíos que vivían en Galilea, por mezclarse con paganos impuros. Jesús salió de Nazaret de Galilea para ser bautizado por Juan en el desierto (ver Mc 1, 9-10), y ahora vuelve a Galilea.

REFLEXIONA:

Hace notar un autor que Jesús no inició Su ministerio público en Jerusalén, enseñando a Sus alumnos sentado en los escalones del templo, como era la costumbre entre los rabinos, sino que lo empezó en Galilea. Comienza iluminando lo que muchos consideraban una tierra sombría.

Aquí se cumple lo anunciado por el profeta Isaías en Is 8, 23-9,1;

REFLEXIONA:

Algunos estudiosos dicen que para Marcos, Galilea representa el lugar de lo cotidiano, ahí, donde está el ser humano en su quehacer diario, que es donde Dios quiere salirle al encuentro.

Desde lo cotidiano Dios nos hace señas con las cosas que tenemos enfrente todos los días. Quiere encontrarse con nosotros ahí, en nuestras ocupaciones acostumbradas. No podemos pretender programar nuestro encuentro con Dios sólo para un día determinado, para un horario específico. Hacerlo tan solemne o esporádico que termine por provocarnos flojera. Él quiere que le hagamos un campito ahí, donde estamos diariamente, no le gusta que lo dejemos fuera. Él quiere estar contigo donde estás: en tu casa, en tu oficina o escuela, en la cocina, en el supermercado, en el tráfico congestionado, haciendo fila... Es un enamorado que quiere verte y seguirte a todos lados, que goza estando donde tú estás. Y ahí llamarte a la santidad, invitarte a construir tu santidad con los modestos materiales de los que está hecha tu vida cotidiana. (ver Pronzato LPDD pp. 342-343).

Aquél a quien llamaban el galileo, quiere encontrarse contigo en tu Galilea...

Y cuando dejas entrar al Señor en tu vida, cualquier lugar donde estés, cualquier momento que estés viviendo, se vuelve relevante, significativo, se santifica, se llena de Dios...

Y PROCLAMABA LA BUENA NUEVA DE DIOS.

proclamaba

El verbo implica algo que dice con voz potente, con énfasis, dando importancia a las palabras, para que todos pongan atención.

REFLEXIONA:

Juan proclamaba el bautismo de conversión (ver Mc 1, 4); Jesús proclama la Buena Nueva, y antes de subir de vuelta al Padre, enviará a Sus apóstoles a proclamarla.

También nosotros estamos llamados a proclamarla. Por ejemplo en Misa (por cierto, quienes leen la Palabra de Dios en Misa, realmente la proclaman, sin teatralismos, pero tampoco como si leyeran cualquier cosa), y, desde luego, con la propia vida.

REFLEXIONA:

Decía un sacerdote que no basta con oír hablar **de** Cristo, hay que oír hablar **a** Cristo. Y Él proclama Su presencia en nuestra vida todos los días y de muchas maneras, pero no siempre sabemos captarla.

REFLEXIONA:

Decía un santo que no siempre puedes hablar de Dios a quien no te preguntan por Él, pero que siempre puedes vivir de tal modo que todos te pregunten por Él.

la Buena Nueva de Dios

Es decir, la buena noticia, un anuncio bueno de parte de Dios.

Se cumple aquí lo anunciado en Is 52, 7; 61, 1-2;

REFLEXIONA:

A todos nos gusta recibir buenas noticias. Marcos deja claro que lo que viene de Dios es siempre buena noticia, verdadera buena nueva. Hay quienes le temen a Dios, creen que si se ponen en Sus manos, Él hará algo malo, algo que no querrían que hiciera, como llevarse a un ser querido, mandar una prueba, o cosas así. Les da miedo que los haga sufrir. No han comprendido que todo lo que viene de Dios es para bien y sólo para bien, aunque de momento desconcierte o incluso duela o espante. Su única razón para hacer o permitir algo, es que te ama y quiere que pases la eternidad a Su lado. Cuando se comprende esto, se tiene la seguridad de que lo mejor que nos puede pasar es que se cumpla en nosotros Su voluntad.

1, 15 ¿EL TIEMPO SE HA CUMPLIDO

el tiempo

Existen dos clases de términos griegos para referirse al tiempo:

Chronos, que sirve para indicar un espacio de tiempo (de ahí se deriva cronología, cronista, crónica)

Kairós, que se refiere a un tiempo especial, previsto, oportuno, favorable, decisivo.

Marcos traduce el término empleado por Jesús, con el vocablo griego ¿kairós¿ Jesús se está refiriendo a que ha llegado el tiempo preparado por Dios, para intervenir de manera definitiva en la vida humana.

REFLEXIONA:

Dios siempre llega a nuestra vida en el momento oportuno, aunque nosotros no nos demos cuenta ni lo aprovechemos. Pero no llega una sola vez y se va. Sigue haciéndose presente en tu hoy. Y es de vital importancia captarlo y responder.

Dice san Pablo: *¿Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación¿ (2Cor 6,2).*

Es riesgoso estar posponiendo el encuentro para después. Ese después puede no llegar nunca...

se ha cumplido

El término empleado es ¿peplérotai¿ que se refiere a algo repleto, pleno, a reventar, una medida colmada a la que no cabe añadirle más.

REFLEXIONA:

Marcos deja claro que con Jesús ha llegado el tiempo prometido, el tiempo anunciado desde antiguo. La buena noticia de la salvación prometida a los profetas, se cumple con Jesús.

Y EL REINO DE DIOS ESTÁ CERCA;

Reino de Dios

Se refiere al reinado de Dios.

En el Antiguo Testamento, se hace referencia a Dios como un rey que reina para siempre (ver Ex 15, 18), que reina en el cielo (ver Sal 11, 4) y en la tierra (ver Sal 47, 3).

El pueblo judío pensaba que podía ayudar a instaurar el reino de Dios en el mundo, mediante el cumplimiento de la ley de Dios, la oración, las prácticas piadosas, etc.

Pero estaban rodeados de pueblos paganos, más aún, sometidos por un pueblo pagano: los romanos.

Entonces comenzaron a considerar que para que pudiera realmente instaurarse el Reino de Dios, Él enviaría a alguien, una especie de líder político, que los libraría de los paganos que los oprimían.

Jesús les rompe los esquemas. Proclama un Reino que no sólo es para el pueblo judío, sino para todos los pueblos. No es un reino político, y no se obtiene con méritos propios, sino que es un don.

Y los que lo edifican y habitan son los pobres de espíritu, los limpios de corazón, los pecadores arrepentidos, los sencillos.

está cerca

Algunos traducen esto como "se ha hecho cercano", es decir, ya está aquí. Jesús lo ha venido a traer, lo ha hecho presente con Su Persona, Su predicación, Sus milagros. Jesús lo dirá en otro Evangelio "el Reino de Dios ya está entre vosotros" (Lc 17, 21). Está aquí pero todavía no alcanza su plenitud. La alcanzará al final de los tiempos.

REFLEXIONA:

El Reino de Dios se nos ofrece como regalo, pero como todo regalo, es necesario abrirlo, usarlo, aprovecharlo. Para poder gozar y habitar el Reino de Dios que se ha hecho cercano, Jesús pide dos cosas: conversión y fe.

CONVERTÍOS

Marcos emplea el griego "metanoeia" que significa un cambio de mente, de rumbo, un reorientar la propia vida.

REFLEXIONA:

La conversión es un cambio radical de mentalidad. Pero no pensemos que se trata de algo que sucede una vez en la vida y ya, por ejemplo cuando un ateo de pronto se vuelve creyente, o un alejado de la Iglesia regresa a ella. Son sin duda dos ejemplos de conversión, pero no sólo eso es conversión.

La conversión es algo que sucede, o debe suceder, todos los días, incluso varias veces al día. Cada vez que cambias de rumbo y reorientas tus pasos, tu voluntad, tu decisión, para amoldarla a la de Dios, hay conversión. Por ejemplo, ¿callaste un chisme? Hubo conversión; ¿respondiste algo amable en lugar de la respuesta grosera o cortante que querías decir? Hubo conversión. ¿Ibas a gastar tu dinero el fin de semana en el "antro" peor, en el "table" y en cambio lo pasaste con tu familia? Hubo conversión.

La conversión consiste en ser dóciles al cambio, es dejarnos reorientar una y otra vez, en estar atentos a cuando nos estamos desviando de lo que Dios quiere, y regresar al camino que nos conduce a Él.

REFLEXIONA:

Decía san Agustín: "Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti"

Quien quiera aprovechar el regalo del Reino, no puede quedarse como está, tiene que estar dispuesto a cambiar, a dejarse cuestionar, inquietar, incomodar, desinstalar.

Es un cambio: del egoísmo al amor; de la defensa de mis privilegios, a la solidaridad más radical (Pronzato I, p. 66).

Y CREED EN LA BUENA NUEVA.

Creed

¿Qué es "creer", ¿en qué consiste?

No consiste simplemente en tener un conocimiento intelectual. No creemos en Dios sólo porque pensamos que existe. La fe consiste sobre todo en responder a Dios, en decirle "sí"

Marcos emplea el término "pisteuete" que significa "adherirse"

REFLEXIONA:

La fe en Cristo tiene que notarse en la propia vida: en la manera como vives, como tratas a los demás, como enfrentas las dificultades, como gastas tu dinero, como pasas tu tiempo libre, hasta como decoras tu casa y como vistes, lo que comes, etc. En todo tiene que notarse tu fe, es decir, que realmente quieres decirle sí a Dios, a lo que te pide con relación a amar, ayudar, comprender, perdonar, solidarizarte... Pregúntate: ¿En qué se te nota tu fe?

REFLEXIONA:

Ser cristiano no es formar parte del «club de admiradores» de Jesús, que lo admiran, quisieran parecerse a él, suspiran -o gritan emocionados- por Él y tienen su foto pegada en la pared de su cuarto, como sucede con tantos clubes de admiradores de cantantes, actores, etc.

Ser cristianos es decidirse a seguir los pasos de Jesús, como discípulos, para optar por Sus opciones, imitar Sus gestos, Su amor, Su entrega.

Muchos cristianos tienen dos mentalidades. La de los domingos, cuando salen de Misa diciendo: «qué bonito es ir a Misa» y luego se olvidan completamente de Dios hasta el siguiente domingo.

Y la del resto de la semana, cuando aplican criterios no evangélicos para resolver los problemas cotidianos que se les van presentando.

Piensan que el Evangelio está bien para ser escuchado un ratito el domingo, pero que es «poco práctico» «poco realista» «inviable» tratar de ponerlo en práctica en el mundo de hoy.

Y por ello, resuelven su vida de acuerdo a lo que «se usa» a lo que «todos hacen» a lo que «conviene más» en un sentido económico, o de prestigio, o de poder...

Dicen creer en Jesús, pero no están dispuestos a adherirse a Sus enseñanzas.

Y ¿tú?, ¿te atreves a adherirte a ellas en todo?

REFLEXIONA:

Creer es «aprender a leer y a vivir los acontecimientos de la propia vida como expresión del paso de Dios (Pronzato, La provocación de Dios, p. 343).

Es fiarte de Dios aunque todo parezca indicar que es mejor seguir criterios humanos.

No es fácil. Se comprende por qué los discípulos le rogaron a Jesús: «*Auméntanos la fe!*» (Lc 17,5).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Esta semana pide, sobre todo, al Señor, que te ayude a convertirte y a creer. Que te ayude a superar lo que sea que te esté estorbando para lograrlo.